

Este mes escogemos un poema de Vicente Gallego, perteneciente a *Santa deriva*, XIV Premio de poesía *Fundación Loewe*, del año 2001.

OFRECIMIENTO

Aquí estás otra vez, Amor,

visita siempre inesperada,

endemoniado ángel de mis días;

aquí llegas de nuevo con tus alas traidoras

por cuyo torvo filo abandonan los hombres

su fe y sus pertenencias.

Funda tu extraño infierno irresistible

en el centro arrasado de mi casa,

y rompe el corazón de los que amo

mientras yo quemo incienso ante tu imagen.

Una vez más quisiera convertirme

en tu obediente siervo,y por lograrlo

me someto a tu imperio en cuerpo y alma.

Pídeme, si te place,

las más indignas pruebas, y contempla

cómo entierro con cal mi libertad,

cómo doy a los perros mis deberes.

Aquí tienes el mundo

que a mi medida alcé para pedirle amparo,

arráncame de él

y clávame en la cruz de tu capricho,

porque alcanzo a saber que no habré de gozarte

si no logro entregar, postrado, mi gobierno.

Caer quiero en tu tierra por merecer el yugo

de quien me hace sentir, mi voluntad quebrando,

el aliento más hondo del dolor,

que es el más hondo aliento de la vida.

Porque sé que no eres generoso,

ni constante, ni noble,

porque conozco bien, Amor,

tus bárbaras costumbres,

la ordalía insensata a que me emplazas,

te maldigo y te ofrezco, una vez más,

mi entusiasmo salvaje, mi voluntad rendida.

Vicente Gallego: *Santa deriva*, ed. Visor.
